

Mi hijo va a ser operado. ¿Como actuar ?.

Si su hijo va a ser intervenido quirúrgicamente implica una permanencia corta o larga en un hospital o clínica .

Su niño vivirá una experiencia completamente diferente, estará rodeado de gente extraña, en un ambiente diferente, con otros enfermos y además, con la inquietud de que va a sufrir algún dolor.

Por eso es muy importante prepararse bien para que supere estos momentos, sin añadir tensiones a su estado de salud.

Esta lista podría ayudar a su niño en estas circunstancias:

Es bueno tener claro varios aspectos que podrán ayudar a reducir la ansiedad del grupo familiar relacionada con la cirugía. Primero **asegúrese que entiende** perfectamente bien la condición médica que ha motivado la necesidad de dicha operación. Siéntese y hable claramente con su cirujano pediatra. Pregúntele: ¿Es realmente necesaria la operación? - ¿Si no la hacemos que podría suceder?

Asesórese si se trata de un caso de emergencia o si se puede esperar un tiempo, que podría usarse para preparar mejor a su hijo, etc.

Aún en procedimientos de emergencia hay tiempo antes de la operación que permite que se pueda preparar al paciente para el procedimiento quirúrgico, administrando por ejemplo suero endovenoso, antibióticos, tomar muestras de sangre para análisis, placas radiográficas, ecografía, etc.

¿Que podría pasar?. La medicina no es una ciencia exacta y se basa mucho en la estadística clínica para llegar a conclusiones científicas. No espere respuestas categóricas ni porcentajes 100% ACERTADOS, PERO SON ÚTILES PARA TOMAR DECISIONES.

La mayoría de los recién nacidos, lactantes y niños que se operan lo hacen utilizando anestesia general. Esta es más segura que otros tipos de anestesia, y no produce secuelas adversas en el futuro

desarrollo físico NI mental del niño.

Es **muy importante** tener el estómago vacío antes de operarse. Tiene que llevar a su niño en ayuno por el tiempo que aconseje su cirujano o anestesista. En general es de 3 horas en los recién nacidos, 4 horas en los niños lactantes (de 1 a 11 meses) y de 5 horas a partir del año de edad. Los anestésicos con el estomago lleno pueden inducir vómito, y como su niño se encuentra dormido, podría aspirar ese vómito hacia los pulmones produciendo complicaciones que no deseamos que sucedan.

Pasado los primeros dos años de edad se puede ofrecer al niño una explicación sencilla de lo que le van a realizar. Para estos fines, ayudan significativamente. cuadernos con dibujos y láminas de la sala de operaciones.

Los padres pueden contar a modo de historia lo que va a suceder en forma repetitiva de forma tal, que se cree una rutina en la mente del niño.

Durante el preoperatorio se puede dar una vuelta a modo de excursión por la institución, para ambientar al niño adecuadamente.

El día del procedimiento uno de los padres puede ingresar (en casos de "cirugía ambulatoria" o llamado también "hospital del día") con igual ropa que la usada por los médicos a sala de operaciones y asistir a la inducción anestésica.

Es importante recalcar que desde un punto de vista fisiológico, lo ideal para realizar un procedimiento quirúrgico es cuando el niño :

- 1) se ha preparado adecuadamente para la hospitalización
- 2) confía en sus padres, pediatra, cirujano y su grupo de colaboradores
- 3) entiende dentro de la capacidad de su desarrollo mental, el significado de la cirugía que se le va a practicar en su cuerpo y sus beneficios.